

Referencia para citar este artículo: Blandón-Hincapié, A. I. & López-Serna, L. M. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 505-517.

Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad*

ALEIDA ISABEL BLANDÓN-HINCAPIÉ**
Psicóloga ESE San Rafael, Colombia.

LINA MARÍA LÓPEZ-SERNA***
Profesora Universidad de Antioquia, Colombia.

Artículo recibido en agosto 27 de 2014; artículo aceptado en octubre 27 de 2014 (Eds.)

• **Resumen (analítico):** *Objetivo: Construir una aproximación comprensiva de la relación de pareja antes de la convivencia, a partir de los significados y formas de configurarse en la actualidad en jóvenes de 18 a 25 años de edad. Método: fenomenológico hermenéutico; se realizaron entrevistas a profundidad. Resultados: aparecen configuraciones de pareja en la actualidad como “amigos con derecho”, “amigovios”, “parche”, “relaciones sexuales”, “relaciones virtuales”, frente a relaciones con compromiso, amor, confianza y construcción de intimidad. Conclusión: Existen nuevas maneras de crear y estar en pareja soportadas por las características de incertidumbre y transitoriedad constantes y de individualidad, pero los jóvenes continúan hacia la búsqueda de lazos sólidos y estables que los vincule de nuevo con la posibilidad de construir futuro y proyecciones, lo cual deviene en bienestar y en salud.*

Palabra clave: juventud, psicología del adolescente, cultura contemporánea (Tesoro de Ciencias Sociales de la Unesco).

Palabras claves autores: relación de pareja, transformaciones, permanencias, estabilidad.

Understandings about couples today: Youth in search of stability

• **Abstract (analytical):** *Objective: To develop a comprehensive picture of the relationships of couples before they live together, based on the meanings and forms of configuration for young 18 to 25 years old. Method: A phenomenological hermeneutic approach was used and in-depth interviews were conducted. Results: new configurations of couples have appeared that include “friends with rights”, “parche”, “sexual relations” and “virtual relations” in relations that involve love, trust and the construction of intimacy. Conclusion: While there are now new ways to create and be in a couple that reflect the characteristics of uncertainty, constant transience and individuality, young people continue to search for strong and stable ties that link them with the possibility of building future and projections that contribute to their wellbeing and health.*

* Este artículo de investigación científica y tecnológica surge de la tesis de maestría “Aproximación comprensiva de la relación de pareja antes de la convivencia, a partir de los significados y formas de configurarse en la actualidad en jóvenes de 18 a 25 años de edad del Municipio de Andes”, realizada por Aleida Isabel Blandón para obtener el título de Magíster en Terapia Familiar y de Pareja de la Universidad de Antioquia. Se llevó a cabo entre agosto de 2012 y mayo de 2014. Área: Sociología; subárea: Temas especiales.

** Psicóloga y Magíster en Terapia Familiar y de Pareja de la Universidad de Antioquia. Especialista en Intervenciones Psicosociales de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo electrónico: alisbli@yahoo.es

*** Comunicadora Social y Especialista en Terapia Familiar de la Universidad de Antioquia. Profesional en Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-Cinde. Correo electrónico: linamlopez@yahoo.com



Key words: youth, adolescent psychology, culture contemporary (the Unesco Social Sciences Thesaurus).

Key words authors: relationship, transformations, permanencies, stability.

Compreensões sobre casais na atualidade: Jovens em busca de estabilidade

• **Resumo (analítico):** *Objetivo: Construir uma aproximação compreensiva do relacionamento de casais antes da convivência, a partir dos significados e formas de se configurar na atualidade em jovens de 18 a 25 anos de idade. Método: fenomenológico hermenêutico; realizaram-se entrevistas em profundidade. Resultados: apareceram configurações de casal na atualidade como “amigos com benefícios”, “rolos” “ficantes”, “relações sexuais”, “relações virtuais”, frente a relações com compromisso, amor, confiança e construção de intimidade. Conclusão: Existem novas maneiras de criar e estar em um relacionamento suportadas pelas características de incerteza e transitoriedade constantes e de individualidade, mas os jovens continuam na busca de laços sólidos e estáveis que os vincule de novo à possibilidade de construir futuro e projeções, o qual decorre em bem-estar e saúde.*

Palavras-chave: juventude, psicologia do adolescente, cultura contemporânea (Thesaurus de Ciências Sociais da Unesco).

Palavras-chave autores: relacionamento de casal, transformações, permanências, estabilidade.

-1. Introducción. -2. Método. -3. Resultados. -4.Discusión. -5. Conclusión. -Lista de referencias.

1. Introducción

“A partir del nacimiento, nuestra vida será [...] una sucesión de experiencias, relaciones, vínculos y conexiones que darán cuenta de una historia personal de permanente interacción, con el mundo, con los otros [...]” (Rodríguez, 2004, pp. 3-4). En tal sentido, existe un amplio espectro de relaciones que se configuran en el transcurso de la vida de las personas, entre las cuales está la relación de pareja, que permite que las personas ofrezcan y reciban valoración intelectual, emocional y física (Cervantes, 2011). Para De la Espriella (2008), este vínculo es significativo, supone una estabilidad temporal, consensos, características definitorias y proyecciones futuras y según Díaz-Morfa (1998), la relación de pareja es, “relación prolongada en el tiempo, [...] capaz de poder soportar e intentar superar el conflicto [...] La pareja se diferencia de la relación breve que sólo busca la satisfacción inmediata [...]”

Podría plantearse, que en cada época de la historia la cultura adquiere características que influyen en el establecimiento y mantenimiento de los vínculos de pareja. Según Fernández: La dinámica modernizadora, impulsada por una parte, por la sociedad política y por la otra, por

una sociedad civil que se reproduce, mantiene inercias e introduce cambios contrastantes de manera más bien informal [...] dan lugar a rupturas de valores y producen anomia [...] en las nuevas generaciones, pero a su vez proponen nuevas formas de relacionarse (2004, p. 12).

La pregunta por la pareja es una constante en el tiempo y tanto para jóvenes de la contemporaneidad como para los de otras épocas es central y estructurante (Tobón, Vega & Cuervo, 2012).

Al revisar estudios realizados en Latinoamérica y específicamente en Colombia y Antioquia, sobre las variables relación de pareja en la actualidad vinculada a la etapa de la juventud, se encuentra que las investigaciones están focalizadas en aspectos como embarazo en la adolescencia, violencia de pareja, consumo de sustancias psicoactivas y pareja.

Vargas y Barrera (2002), realizan en Bogotá la investigación “Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: Una revisión”. En la cual hacen análisis sobre la iniciación romántica y sexual en relación a los contextos individual, familiar y social de los adolescentes y ponen énfasis en el papel que juegan los padres en el desarrollo de hijos autónomos frente a su grupo de pares.

Estrada (2010), plantea en la investigación “Relaciones familiares actuales y aspiraciones frente a la construcción de familia en los jóvenes de Medellín”, que la manera en que los jóvenes llevan a cabo la socialización y la asimilación de los cambios de la modernidad está directamente relacionada con la familia y la forma como ésta los educa en la actualidad. Asimismo, que las expectativas que tienen los jóvenes de conformar pareja, está influenciada por las experiencias de identificación con las familias de origen.

Sánchez, Gutiérrez, Herrera, Ballesteros, Izzedin & Gómez (2011) realizó el estudio “Representaciones sociales del noviazgo en adolescentes escolarizados de estratos socioeconómicos bajo, medio y alto de la ciudad de Bogotá” la cual se enfoca sobre las diferentes formas como se representa el noviazgo en adolescentes, con perspectiva de género. Los estudios antes mencionados si bien se acercan a la dimensión de la comprensión de pareja en la actualidad, por su especificidad en un aspecto de la relación de pareja, no permiten tener una visión más amplia de este ámbito de la vida humana en la época actual.

Otro estudio titulado “Características de la construcción de vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín”, caso comparativo entre jóvenes de dos generaciones diferentes, que permite ver las transformaciones y permanencias en el vínculo afectivo de pareja a través del tiempo. Dicho estudio, si bien aporta a la comprensión de la temática, realiza una caracterización de variables intervinientes en la relación afectiva (Tobón et al., 2012).

Lo que lleva a preguntarse por la configuración de la relación de pareja en la actualidad a partir de los significados que los jóvenes le dan al vínculo amoroso, así como por las formas de relación de pareja emergentes en la contemporaneidad, construyendo una aproximación comprensiva de la pareja actual: cómo se gestan, conforman, establecen y se sostienen las relaciones de pareja antes de la convivencia en la actualidad; identificando transformaciones o permanencias, en relación a lo que sucedía en la modernidad y antes ella.

2. Método

La presente investigación se realizó desde un enfoque cualitativo a través de la fenomenología hermenéutica como método. La cual se asume como:

[...] una alternativa de aproximación a lo humano, en el lenguaje y por el lenguaje, es un camino para acceder al sentido de lo humano. El lenguaje se convierte así en objeto y mediación, dentro de la aspiración de dar cuenta comprensivamente de la experiencia de vida humana (Sandoval, 1996, cd. room).

Esta vía de construcción de conocimiento permitió el acercamiento a la experiencia humana sobre relación de pareja que tienen los jóvenes del municipio de Andes, desde una perspectiva de comprensión subjetiva, a través de la interacción que tiene el investigador consigo mismo y con los participantes, mediatizada por el lenguaje e inscrita en un contexto temporoespacial específico, permitiendo la construcción de conocimiento no absoluto sino relativo a los sujetos, su contexto y sus sentires, que emerge de la fusión de horizontes investigador-participantes.

Partiendo de esta perspectiva metodológica, realizando una revisión de antecedentes sobre el tema y teniendo presentes los objetivos de la investigación, se construyeron las siguientes categorías que guiaron el proceso de generación de la información: a) Gestación, vivencias y permanencia en la Relación de Pareja; b) Transformaciones y permanencias en torno a la manera en que se configuran las relaciones de pareja.

La búsqueda de significados se llevó a cabo a través de 8 entrevistas en profundidad utilizadas como técnica. Las personas que compartieron sus experiencias vividas en pareja fueron 6 jóvenes (3 hombres y 3 mujeres) entre los 18 y 25 años de edad que viven en el Municipio de Andes, que en el momento tenían una relación de pareja heterosexual, antes de la convivencia sin importar el tiempo que llevarsen en ella y no habían convivido en épocas anteriores con otras personas, los cuales fueron invitados a participar a través de terceros.

Los relatos emergentes en las entrevistas a profundidad fueron grabados en audio, previo consentimiento de los participantes y luego se transcribieron para dar inicio al proceso de análisis, realizado por medio de la lectura de narrativas. Se tomaron los relatos de cada entrevista y se llevaron al Atlas Ti, utilizado como herramienta para favorecer el análisis de manera que pudieran emerger los significados que los jóvenes tienen sobre pareja, los cuales se organizaron por medio de códigos que luego devinieron en categorías analíticas.

Surgieron en primera instancia ciento noventa y ocho códigos (198), que fueron reunidos por medio de mapas de relaciones, originando nueve (9) categorías descriptivas, de las cuales surgieron, tres (3) categorías analíticas: a) Nacimiento, construcción y permanencia de la relación de pareja; b) Transformaciones y permanencias en torno a la manera en que nombran las relaciones de pareja; c) Relación de pareja como construcción de otro mundo.

3. Resultados

Nacimiento, construcción y permanencia de la relación de pareja

Los jóvenes hacen referencia a los cimientos de sus relaciones de pareja, expresando que se dio por medio del cortejo, a través de una amistad, o fue surgiendo en la medida que se iba vivenciando situaciones de cercanía. Así, el cortejo es referido como lo mejor de una relación, tanto hombres como mujeres expresan experiencias de agrado, que tienen que ver con la expectativa que se genera en el que está conquistando, con el reto que comporta conseguir que esa otra persona fije su atención en él o en ella.

para mí lo mejor ha sido como la conquista, cuando le dicen a uno como está de linda, como huele de rico, la vi pasar y me quede mirándola, me desperté y lo primero en lo que pensé fue en usted, esa parte del verbo que le echan a uno para conquistar (Mujer, 19 años).

Para Cyrulnik (2005), en un acto de seducción se despliegan los sentidos, como lenguaje semiológico del cuerpo, que sin necesidad de palabras transmiten la emoción sentida. Esta dimensión sensorial tiene transformaciones en la actualidad sobre la forma en que se lleva a cabo, según los jóvenes más libre e informal que antes, más corta y tanto hombres como mujeres lo hacen.

Pero el cortejo no es la única manera para iniciar una relación, existen las amistades que trascienden a vínculos amorosos, que sin pretender al inicio tener algo con esta persona, la amistad, el compartir, el conocer al otro como alguien confiable, compatible, permite el surgimiento de un sentimiento, una atracción que deviene en relación de noviazgo.

empezamos a ser amigos muy íntimos, él me contaba sus cosas yo le contaba las mías, hasta que un día yo no sé, empezamos a gustarnos, esa química, lo bonito que empieza a salir cuando uno se conoce con alguien y él me dijo que si íbamos a ser novios y yo le dije que sí. Pero fue como una amistad de 5 meses (Mujer, 21 años).

La amistad es un vínculo afectivo que va posibilitando el establecimiento de una relación de pareja, los jóvenes dan relevancia a algunas características que se viven con intensidad en el noviazgo como “el afecto, el amor benevolente, la confidencialidad, la participación en ideales comunes todo ello podrá dar cuerpo a una relación de amistad” (Domínguez, s. f., p. 4). Estos componentes de la amistad van tomando auge a la hora de buscar o establecer pareja, se convierten en atractivos en el plano del acercamiento hacia lo que el otro es y puede dar en una relación, hacia la intimidad y proximidad que se puede generar con dichas características.

Es importante conectar esta alusión de amistad antes de la relación de pareja, con otra significación que dan los jóvenes, y es que la relación fue surgiendo a medida que se tenían interacciones de cercanía, sin lograr definir momentos exactos de inicio de la relación.

Pero con él no fue así, es más ni me llamaba la atención, de que me puse a pensar tener algo con esa persona, no, nunca, jamás, es que, no sé en qué

momento se dieron las cosas (Mujer, 19 años).

Estas tres maneras en que se inician las relaciones según los jóvenes de esta investigación, está enmarcada en la pluralidad, no existe una única manera de acercarse al otro para establecer la relación, como diría Chaumier (2006) “Lo que caracteriza las nuevas formas de pareja es precisamente su pluralidad [...] Se permite amar de forma distinta, según las edades, los periodos de la vida, los compañeros, los caracteres” (p. 261).

Luego de la fase de acercamiento, inicia la constitución de la pareja, para la cual se presentan elementos como la adaptación, la intimidad, la confianza y las vivencias cotidianas que se comparten. La adaptación es expresada como una experiencia difícil porque hay diferencias entre los miembros de la pareja que se tornan complejas dentro de la interacción, como los temperamentos, las maneras de ver las cosas, las expectativas que cada uno espera de la relación y del otro y los gustos.

una relación de pareja es algo muy complicado, es muy difícil uno adaptarse o que alguien se adapte a los gustos de uno, al temperamento o las cosas que a uno le llamen más la atención y a la otra persona, no?, pero eso también hace que uno en la relación tenga varias cosas, de qué hablar o qué hacer, porque a mí no me puede gustar algo, pero puedo aprender de ella (Mujer, 21 años).

Aunque genere malestar, también se asume como una posibilidad de aprendizaje, que permite el descubrimiento mutuo y la riqueza de la relación. En palabras de Bucay (2010) “Las semejanzas llevan a que nos podamos juntar. Las diferencias permiten que nos sirva estar juntos” (p.28). La constitución de la relación, requiere de un reconocimiento mutuo, del despliegue de estrategias para poder reconciliar esos dos mundos que se unen para crear un tercero.

La adaptación al otro y al nuevo mundo, podría considerarse como un proceso que conjuga el conocimiento del otro, la construcción de la confianza y de la intimidad, en el cual hay costes energéticos y emocionales por el esfuerzo que requiere el compromiso de

generar un estado de bienestar para los dos, “[...] la tarea de los miembros de esa pareja, es desarrollar consciente e inconscientemente un sistema de trabajo mutuo que les permita funcionar de manera confortable [...]” Velasco (2007, citado en Eguiluz, 2007, p. 99).

La intimidad se connota como algo bonito, una parte de la relación que permite el disfrute no sólo desde el contacto sexual, sino desde el compartir, cualquier situación del cotidiano se torna agradable, además permite que surja el amor. Intimidad y confianza se entrelazan, “Para que tengamos intimidad, es imprescindible que me quieras, que confíes en mí y que te guste” (Bucay, 2010, p. 28).

pero ha habido momentos en los que uno simplemente quiere estar con esa persona, en los que uno disfruta el aroma, tenerla de la mano, compartir un café, dormir juntos sin necesidad de tener ninguna relación, ver una película juntos; esa es la parte más bonita de las relaciones, cositas o detalles como esos son los que realmente despiertan el amor (Hombre, 24 años).

A diferencia de las relaciones de convivencia, las relaciones de noviazgo se vivencian en el tiempo libre de los miembros de la diada, en esos espacios que se generan para compartir lo que ellos creen les aporta, les beneficia y les trae disfrute a ambos, el uso de esos espacios libres o concertados en pareja para compartir, hace parte de ese proceso de adaptación, porque requieren de la concertación para hacer que en dichos espacios confluyan las necesidades e intereses individuales y diádicos (Acevedo & Restrepo, 2010).

La pareja, en palabras de Díaz-Morfa (1998) es diferente a las relaciones cortas que buscan sólo satisfacción rápida, debe ser un vínculo prolongado que pasa y supera las dificultades que se presentan a lo largo de su existencia. De los relatos de los jóvenes se extraen vivencias que les ha permitido sostenerse como pareja en el tiempo. En primera instancia la conciencia de finitud y vulnerabilidad de la misma, “*porque las relaciones ninguna es perfecta, todas las relaciones tienen que tener problemas*” ello permite que quienes la conforman se interesen en buscar alternativas a los momentos de crisis.

las hablamos porque yo le dije y él también me dijo que era muy importante las cosas que no nos gustaban, que si nos gustaban, que quisiéramos hacer, fue una conversación muy llenadora. Porque nos ayudó a saber lo que a él no le gusta de uno. Y a mí saber lo que no me gusta y tratar de hacer cosas que a los dos nos gustan [...] (Mujer, 21 años).

Transformaciones y permanencias en torno a la manera en que se nombran las relaciones de pareja

El noviazgo es significado por los jóvenes en términos de compromiso, confianza y trascendencia en el tiempo. Una relación de poco tiempo, no sería un noviazgo, además no posibilitaría el desarrollo de interacciones, sentimientos y emociones que generen intimidad. “[...] el noviazgo representa una oportunidad de conocer a la otra persona y reafirmar la propia identidad y autoestima así como la satisfacción de diversas funciones socio-afectivas como conocerse, pasarla bien, disfrutar [...] enamorarse, platicar, compartir alegrías y sufrimientos” (Rojas, 2013, p. 125)

usted tiene un novio de 20 días y no le va a decir sus problemas, él va a decir que usted está bien, vamos a salir y salimos, nos damos los picos. Mientras que ya con el novio, si usted tiene problemas, empieza a ver que nada es perfecto, que estoy enferma, tengo problemas, necesito plata (Mujer 19 años).

Lo anterior, expone el noviazgo como una permanencia en la manera en que se configuran y nombran las relaciones de pareja en la actualidad, sin embargo se introducen transformaciones en la forma en que se concibe y se vivencia, como: construcción de intimidad, de confianza, interdependencia y apoyo mutuo, además espacio para la generación de sentimientos, emociones y autonomía para que los miembros de la pareja determinen la manera en que ésta se establezca.

Bauman (2005) refiere que los límites de las relaciones interpersonales ya no son tan claras, se diluyen, se tornan relativas, en virtud de lo

que cada persona desea o quiere dar al otro, en esa medida el compromiso, la duración y el apoyo al otro dependen de ello. Sin embargo, cuando los jóvenes hablan de noviazgo se refieren a relaciones con trascendencia que generan seguridad.

En contraste con lo anterior, “amigos especiales”, “amigos con derechos”, “parche”, “amigovios”, “relaciones virtuales” y “relaciones sexuales”, podrían ser consideradas maneras emergentes de nombrar la relación y estar en pareja. Caracterizadas por el compartir tiempo, contacto físico, direccionarse hacia el disfrute, con pedidos de fidelidad, pero sin compromiso de respeto o lealtad hacia el otro, y sin construcción de confianza o intimidad. Pueden incluirse dentro de las denominadas relaciones “frees”, consideradas informales y libres de compromiso, “En la actualidad, los jóvenes llaman a las relaciones informales como amigovios o free [...] se describen como una opción de tener varias parejas o tener relaciones a corto plazo o esporádicas” (Vizzuetth, García & Guzmán, 2010, p. 224).

comenzaba a salir con la niña y ya después de cierto tiempo ella le dice a uno, vamos a ser novios o qué vamos a ser?, entonces uno, pues miremos a ver si quiere ser mi novia o si vamos a ser amigos o amigovios o nos parchamos cuando nos veamos. Y muchas le aceptaban a uno condiciones, no seamos novios, seamos amigos y con derecho (Hombre, 24 años).

Amigovios, parche o amigos con derecho; todas denotan que hay derechos sobre el otro, se puede acceder a su compañía, a las interacciones físicas cuando se desee y de ese modo abandonarlas o cambiarlas por las que se ofrezcan en otra relación. Este tipo de relaciones combinan, amistad con afecto y cercanía física representada en abrazos, besos, caricias, sin comprometerse abiertamente con el otro, ni ante el círculo social.

Dentro de este grupo están las “relaciones sexuales”, que se caracterizan según los jóvenes, por encuentros eróticos donde no hay implicación afectiva, compromiso, expectativas a futuro; el objetivo es el disfrute, la pasión. Podría plantearse que el requisito para que se

dé es la atracción física entre ambas partes, y el acuerdo de que sólo es un vínculo sexual, que tiene carácter de clandestinidad.

las relaciones sexuales son muy básicas, simplemente buscan la manera de encontrarse para tener una relación sexual. No hace falta saber cómo está la otra persona, si amaneció aliviada, si está bien, si está contenta, si esta aburrida, ahora con los teléfonos es simplemente esperar una llamada (Hombre 24 años).

Las llamadas “relaciones sexuales”, son un vínculo que debe dejar de lado el sentimiento para no generar expectativas falsas o esperanza de que la relación trascienda a otro nivel de interacción, o de evolución en donde además de la pasión se conjugue la intimidad y el compromiso. Esta concepción de relación sexual podría asemejarse a lo que Chaumier (2006) nombra “amor sin expectativas”, en el cual hay encuentros corporales que dan vitalidad, y pasión, pero sin continuidad, es saber disfrutar de esos instantes sin expectativa de que trasciendan.

En línea con las maneras de estar en pareja emergentes en la contemporaneidad están “las relaciones virtuales”. Vínculos que generan bienestar y placer y que tienen unas características peculiares que las hacen atrayentes como: la no limitación del tiempo compartido, relevancia de la palabra escrita como algo que perdura y que puede releerse y reinterpretarse, continuidad en los encuentros, se vuelve algo habitual y necesario estar en conexión con ese otro a través del mundo virtual.

En el chat, cada que tienes un momento disponible, buscas la oportunidad de escribirle a esa persona, con la novia que tuve fue así, tuve la oportunidad de hablar con ella dos o tres veces personalmente y después de eso empezamos fue a escribirnos por el chat y es un tanto más valioso que el hablar, porque el hecho que este escrito significa que ahí queda, que tienes la posibilidad de releerlo textualmente, para entenderlo de una mejor forma. Entonces se vuelve un tanto poetizante,

porque las palabras han de ser muy bien contextualizadas, deben ser siempre adecuadas dependiendo las personas, y en otros momentos un tanto bruscas (Hombre 24 años).

Las relaciones iniciadas y mantenidas por medios virtuales pueden ser perdurables en el tiempo, trascienden y crean lazos de compromiso como el noviazgo. Permiten expresar sentimientos o pensamientos de una manera que le agrade al otro, el joven hace alusión a que lo escrito en un chat para alguien, puede tornarse poético, dando una dimensión más humana a este tipo de vínculos. Se trae a colación el término humanización, porque a partir del paradigma moderno, se satanizan las interacciones juveniles posmodernas, es decir, anclados en unas maneras de ver el mundo, de reducirlo a un deber ser, lo que fluye ahora como diferente y no estático es contraproducente. Maffesoli (1990) refiere que dichas formas de ver el mundo “han insistido tanto en la deshumanización, el desencanto del mundo moderno, de la soledad, que casi no estamos en condiciones de ver las redes de solidaridad que se construyen en él” (citado en Raad, 2004, p. 9).

Según Villareal (2004) “por medio de las diversas opciones que brinda internet es posible estar cerca [...] de personas lejanas, incluso comenzar amistades, prolongar algunas, y como síntoma de nuestra época, establecer relaciones de pareja, desde episódicas hasta formales” (citado en Sánchez & Oviedo, 2005, p. 51). Entrelazando los relatos con lo que plantea Villarreal, las relaciones virtuales, o que se gestan por este medio pueden llegar a ser noviazgo, relaciones “frees” o relaciones sexuales.

Relación de pareja: construcción de otro mundo

En sus narraciones, los jóvenes dejan ver dos caras de su construcción relacional, aquella que provee bienestar y la que en diversos matices genera malestar y preocupación. En tal sentido, significan la pareja como otro mundo en el cual se realiza una especie de acuerdo tácito asumiendo mayor interacción en tiempo

y espacio con el otro, disminuyendo el tiempo para otras relaciones y actividades del cotidiano.

lo llamo otro mundo porque me está alejando de unos lazos sociales que ya habían, alejando, no rompiendo, porque el tiempo que yo dedicaba a tomar café con mis amigos, lo voy a dedicar a tomar café con ella, o a estar con ella. Ahí entro en conflicto porque es a disminuir y aumentar la soledad, es aumentar la soledad cuando digo que ya nos alejamos de una parte social (Hombre 24 años).

En el período de enamoramiento es propio el espacio de exclusividad, de intimidad; es algo necesario para la construcción de la pareja, Coddou y Méndez (2002) plantean que, en la constitución de pareja existe la emoción del enamoramiento, la cual está relacionada con la privacidad, como espacio en el cual se organiza lo necesario para la mantención del enamoramiento. Asimismo, dejan ver como el concepto de pareja está sustentado en la idea de ser sólo dos, refiriendo la exclusividad que vehiculiza el logro de expectativas.

La relación de pareja se constituye como otro mundo porque es una construcción de una diada que debe alejarse en ciertos momentos para construir intimidad, exclusividad y permanencia. Otro mundo, porque se vivencian y se construyen formas de ser y de estar diferentes a otros tipos de relaciones interpersonales que los seres humanos construyen a lo largo de su existencia.

todo el tiempo es mi novio. Yo no soy capaz de decirle: amor, voy a salir con mis amigas, entonces muchas veces es, yo voy a salir y él, hay usted va salir y me va a dejar a mi solito. Que fuera que mi noviazgo, yo digo, los domingos van a ser para mi novio, el sábado va a ser para yo salir con mis amigas; yo me alejé de los amigos, me siento sola, siento que ya no tengo amigos (Mujer 19 años).

Se podría plantear que dicha percepción sobre la relación de pareja, está basada en el amor romántico, aquel que se funda en la idea de compartirlo todo, y que trae aparejadas características como: entrega total al otro

quien se convierte en fundamental para la existencia, apareciendo también la dependencia y postergación de las necesidades propias y la creencia que se debe estar todo el tiempo con la otra persona, así lo expresa Ferreira (1992, citado en Bosch, 2004). Fundamento que genera malestar dentro de la relación según el relato anterior.

Parafraseando a Giddens (1998), el amor romántico aunque es diferente del amor pasión conserva elementos de éste, como el hecho de olvidar obligaciones propias por la implicación emocional intensa que se tiene con el otro. De igual manera, refiere que, “este amor se proyecta en dos sentidos: ata, idealiza al otro, y proyecta el curso de procesos futuros” (p. 30). Lo cual se deja ver en las narraciones cuando los jóvenes hablan sobre las implicaciones emocionales, renuncias y particularidades de su construcción de pareja.

Sin embargo, los jóvenes también perciben la relación desde diferentes matices de satisfacción, la significan como aquella que posibilita un vínculo social, que es fuente de cuidado, felicidad y compañía, ordena la vida y da un lugar de privilegio.

nos sentimos muy felices con otra persona al lado porque llena muchos espacios, llena el espacio de soledad, nos hace reír, peleamos, compartimos, hacemos las cosas juntos. El hecho de romper una relación es simplemente desvincularme de una parte social, cuando yo creo una relación muchas veces creamos un mundo que va a vincular nuevos amigos y va a dejar otros alejados (Hombre 24 años).

El estado de bienestar es permanente búsqueda de los miembros de la pareja, ya que cuando se inicia una relación hay un objetivo que se configura de manera implícita y explícita y que tiene que ver con encontrar en esta unión interacciones, actos, sentimientos y emociones que generen agrado y felicidad. Coddou y Méndez (2002) lo expresan así:

Las expectativas que se repiten en términos de lo que las parejas esperan de su relación son las de constituir una vida conjunta que contenga complicidad, sexualidad y sensualidad, apoyo mutuo,

lealtad, capacidad de contención, humor y constituir un estímulo recíproco para la vida [...] (p.69). “Eso sería esa relación de pareja así más de compromiso, sería hacer feliz a la otra persona” (Hombre 19 años).

Los relatos también hablan sobre entrega, sacrificio, estar juntos aun en el silencio, lo cual muestra sentimientos profundos y bienestar con el vínculo establecido, sintonizando, aquello que aporta la relación, con los deseos humanos más frecuentes. En palabras de Camarantta “el deseo de compañía, de protección, de sentir que pertenecemos a alguien es inherente al ser humano [...]” (citado en Pinto, s. f, p. 3).

Los jóvenes exaltan como estar en pareja ha dado orden a su vida y como da lugares de privilegio. Esto podría leerse desde el bienestar que genera el encuentro con el otro, la necesidad de estabilidad y de sentirse reconocido.

todo el tiempo yo vivía en rumbas con mis amigos, en cambio ya todo es mi casa, mi trabajo, con mi novio, una vida más ordenada, ya que antes, yo tenía una vida más desordenada (Mujer 19 años).

Podría concluirse como dice Caillé (1992) que el amor no es poder, es encuentro, no dominio. Buscamos la satisfacción plena de la vida, el convertirnos en tres siendo dos. Es en la “notrosidad” donde reconocemos nuestro potencial creativo, el “bajarnos del mundo para conformar otro” (Pinto, s. f, p. 3).

El común de los mortales, al igual que los novelistas, poetas y autores de canciones famosas, considera que el origen de este aumento de identidad, que hace que los implicados crean en la existencia de la pareja en diferentes acepciones, es el amor, la pasión, el encantamiento (Caillé, 2002, p. 2).

Para los jóvenes participantes el amor, tiene que ver con cuidar del otro y pensar en él, con una decisión, con sentirse completo, con saber que se cuenta con alguien, con aceptación y compartir.

yo sé que estoy amando a alguien cuando no busco mi beneficio, ni mi deleite, sino que la otra persona esté bien, su estabilidad emocional, física.

Estaría enamorado cuando yo dejo de pensar en mí y en que yo estoy con esta persona es porque yo me siento bien, es buscar el beneficio completo de la otra persona y ver por los ojos de esa otra persona (Hombre 19 años).

La creencia de la fusión hace alusión a la unidad simbiótica donde la pareja se constituye uno solo, “ver por los ojos de esa otra persona”, donde lo que recibe y siente uno pareciera ser igual para el otro. Esto podría afinarse en el modelo del amor romántico, que trae consigo la fusión, la cual según Chaumier se comprende como “Fusión puede escribirse como $1+1=1$, es en realidad complementariedad, es decir, $\frac{1}{2}+\frac{1}{2}=1$. Esto significa que hay una amputación del ser humano: fuera de la pareja cada uno sólo vale la mitad, la persona se realiza cuando encuentra su mitad” (2006, p. 194).

Por otro lado, hay una estética en estas significaciones, se desea el bienestar para el ser amado, dar cuidados al otro, darse y dar de sí aquello que se cree beneficia a la pareja. No es esperar del otro, en una postura pasiva, o de recompensa, es simplemente dar. Para comprender esta noción de estética del amor, se invita la consideración activa del amor que hace Fromm (s. f.):

El amor es una actividad, no un afecto pasivo [...] amar es fundamentalmente dar, no recibir [...] Dar, debe producir más felicidad que recibir; no porque sea una privación, sino porque en el acto de dar está la expresión de vitalidad (p. 31).

Willi (2004) refiere que “necesitamos a alguien que nos proteja y cuide cuando las cosas vayan mal, que nos defienda cuando fracasemos y este orgulloso de nosotros cuando tengamos éxito” (p. 36). En tal sentido, todo ser humano requiere del otro, del apoyo que él le brinda, lo cual muestra que el amor, en la relación de pareja aporta satisfacción en términos bidireccionales. De otro lado, también expresan los jóvenes que vivir el amor es una decisión no una imposición.

4. Discusión

Aunque en la actualidad existen transformaciones en la manera como nacen,

conforman, nombran y significan las relaciones de pareja; aún perviven de manera relevante formas heredadas de la modernidad y quizá de otras épocas, que en las palabras de los jóvenes se reflejan como aquellas que dan compromiso y solidez a los vínculos amorosos. Esto lleva a que emerjan nuevos interrogantes, ¿por qué a pesar de estar en un momento cultural donde hay un afán de ligereza y transitoriedad, los jóvenes le siguen apostando al compromiso, la perdurabilidad de sus vínculos y la estabilidad afectiva? ¿Por qué a pesar de la valoración de la individualidad, la búsqueda y conformación de pareja es para los jóvenes un factor necesario dentro de la construcción de sus proyecciones?

Ello tendría que ver con la identidad de los jóvenes, la cual está en construcción de una manera más intensa en esta etapa de la vida, “la adultez emergente”, término acuñado por Jeffrey Jensen, comprendida entre los 18 y los 29 años, en la que se experimentan diversos caminos en la vida afectiva, laboral y la manera como se ve el mundo (Marzana, Pérez, Marta & González, 2010). Esta experimentación comprende la construcción de la identidad propia, lo cual se hace posible en la manera en que se interactúa con los otros. Revilla (1996) plantea, que la identidad, se forma en la relación con otras personas, respondiendo a las demandas hechas por otros, que son quienes finalmente la aceptan.

Uriarte (2007) comprende la identidad como un proceso constante, refiere que en el paso de la adolescencia a la adultez se experimentan diversas experiencias, que giran principalmente sobre la estabilidad de relaciones amorosas y la entrada a la esfera laboral. Una de las exigencias personales e interpersonales, que se dan en la interacción del vínculo amoroso, es la construcción de identidad de la pareja.

En este orden de ideas, surge el amor como una apuesta por la comprensión de la búsqueda de estabilidad en los jóvenes ya que para ellos tiene que ver con pensar en dos, con el cuidado y el apoyo mutuo para la autorrealización, porque se cuenta con ese otro que ayuda a crecer, lo vinculan a sus relaciones porque este les provee, reconocimiento, admiración, apoyo, y estabilidad para el desarrollo de sus proyecciones.

Crear en el amor, da la posibilidad de crear relaciones amorosas, es un aliciente, un aspecto motivador, da la posibilidad de construir confianza, identidad e intimidad. Bucay (2010) da relevancia al encuentro con el otro que trae consigo la construcción del nosotros, introduciendo el concepto de salud asociado a ese vínculo establecido que trasciende al yo, y con el amor, con el afecto que da sensación de bienestar.

Este camino construido mediante el relato de los jóvenes, de ver la relación de pareja actual como aquella que suscita transformaciones, pero se cimienta en permanencias que generan estabilidad como aquella que proporciona, crecimiento personal, bienestar y salud; se deja en consideración para que los entes y personas encargadas de crear y ejecutar programas de promoción y prevención sobre afectividad y salud sexual y reproductiva en la población juvenil, puedan contar con una mirada menos satanizada de los jóvenes, es decir, puedan contemplar todas las transformaciones que genera el discurso cultural de la época, como algo que hace parte de la construcción de los vínculos afectivos, pero también puedan ver que los jóvenes buscan una trascendencia a la ligereza y la transitoriedad.

En consonancia con los resultados de esta investigación, se invitan los resultados de dos estudios realizados con jóvenes, uno a nivel internacional y el otro a nivel nacional, más específicamente departamental. La primera realizada por Banker, Kaestle y Allen (2010), en la cual desde una perspectiva narrativa analizan historias de 57 jóvenes sobre lo que significa para ellos una relación sexual y una relación romántica. En cuanto a la primera, los términos que la significan tienen que ver con el contacto sólo físico, con una sola noche, sin trascendencia. En cuanto a las relaciones románticas, fueron asociadas con términos como estabilidad, apoyo, confianza, amistad. En dicho estudio, al igual que en el presente, si bien no se desconoce la existencia de relaciones amorosas que buscan sólo el disfrute o el placer, se observa tendencia de los jóvenes hacia aquellas que conjugan aspectos que van más allá de la atracción o contacto físico.

En este orden de ideas, significaciones similares surgen del estudio realizado en la ciudad de Medellín por Tobón et al. (2012), en el cual se concluye que las relaciones o vínculos amorosos en la contemporaneidad están atravesados por los discursos culturales actuales, identificando transformaciones en los límites o prohibiciones al momento de establecer pareja, que devienen en mayor libertad. Refiriendo, además, que los discursos actuales dan relevancia al tema del contacto sexual, a lo corporal como primacía en las relaciones, pero en la práctica, experiencia y discurso de los jóvenes de los jóvenes no es tan relevante.

Este recorrido por las vivencias y significados de los jóvenes sobre pareja, deja abiertos interrogantes como: ¿qué vivencias trae la contemporaneidad a la relación de pareja desde la perspectiva de género?, ya que aquí se tomó de manera general y no se hizo distinciones entre hombre y mujeres al respecto. Otro interrogante viene dado desde la noción de bienestar y salud propuesta desde los vínculos estables, ¿qué tanto bienestar o malestar pueden generar las relaciones que se construyen y se vivencian a partir del no compromiso, no vínculo afectivo y la no trascendencia en el tiempo y las expectativas?

Por último, expresar que este estudio presentan limitaciones que pueden haber incidido en los resultados obtenidos, la primera es que se contó con un número limitado de jóvenes participantes, lo que pudo dar pie a que no se trascendiera a otras significaciones; la segunda es que se realizó en un contexto limitado al municipio de Andes, y en esa medida no se podría pretender que el estudio arroje una conclusión que sobre la realidad colombiana.

Conclusión

Si bien en la actualidad se develan nuevas maneras de crear y estar en pareja, como “amigos con derecho”, “amigovios”, “parche”, “relaciones sexuales”, “relaciones virtuales”, que son vivenciados y acogidos por los jóvenes participantes de esta investigación, inmersos en el discurso cultural actual, esas mismas características de la contemporaneidad como

la incertidumbre y transitoriedad constantes, individualidad, lazos efímeros, empuja a los jóvenes hacia la búsqueda de lazos sólidos y estables que no los dejen en la perplejidad perpetua, en el consumo abstracto, sino que los vincule de nuevo con la posibilidad de construir futuro y proyecciones, y ello deviene en bienestar y en salud.

Búsqueda de solidez que se ve reflejada en aquello a lo que los jóvenes hacen referencia cuando hablan de sus relaciones de pareja en términos de bienestar, cuando la asemejan al cuidado, la compañía y la felicidad, al apoyo mutuo y los privilegios; cuando le siguen apostando al noviazgo como una manera de estar en pareja cimentada en el compromiso que proporciona estabilidad. Cuando, siguen cobrando valor elementos como la confianza, la intimidad y la comunicación para construir y mantener la relación de pareja, cuando rescatan del amor romántico la posibilidad de trascendencia y perdurabilidad en el tiempo.

Lista de referencias

- Acevedo, V. & Restrepo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento psicológico*, 8 (15), pp. 63-76. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80115648006>
- Banker, J., Kaestle, C. & Allen, K. (2010). Dating is Hard Work: A Narrative Approach to Understanding Sexual and Romantic Relationships in Young Adulthood. *Rev. Contemp. Fam. Ther.*, 32 (2), pp. 173-191. Recuperado de: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10591-009-9111-9#page-1>
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bucay, J. (2010). *El Camino del encuentro*. Recuperado de: http://www.uv.es/gonzalbo/betania/docs/altres_autors/Bucay_camino_encuentro.pdf.
- Caillé P. (1992). *Uno más uno son tres: la pareja revelada a sí misma*. Barcelona: Paidós Ibérica.



- Caillé, P. (2002). El destino de las parejas: Avatares y metamorfosis de la pasión. *Redes*, 10, pp. 9-18. Recuperado de: <http://www.revistaredes.es/imagenes/pdf/E1%20destino%20de%20las%20parejas.%20P.%20Caill%C3%A9.pdf>
- Cervantes, L. (2011). *Análisis de los conflictos psicosociales de las adolescentes durante el embarazo*. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/bitstream/123456789/116/1/ANALISISDELOSCONFLICTOSPSICOSOCIALESDELASADOLESCENTESDURANTEELEMBARAZO.pdf>
- Chaumier, S. (2006). *El nuevo arte de amar*. Madrid: Alianza.
- Coddou, F. & Méndez, C. (2002). *La aventura de ser pareja*. Santiago de Chile: Grijalbo.
- Congreso de Colombia (1997). *Ley 375 de 1997*. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley_0375_1997.html
- Cyrułnik, B. (2005). *Bajo el signo del vínculo. Una historia del apego*. Barcelona: Gedisa.
- De la Espriella, E. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana Psiquiatría*, 37 (1), pp. 12-26. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502008000500014
- Díaz-Morfa, J. (1998). *Prevención de los Conflictos de Pareja*. Madrid: Olalla.
- Domínguez, C. (s. f.) *El vínculo de la amistad*. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: http://www.uia.mx/humanismocristiano/amistad_dominguez.doc
- Estrada, P. (2010). Relaciones familiares actuales y aspiraciones frente a la construcción de familia en los jóvenes de Medellín. *Revista Facultad de Trabajo Social, UPB*, 26 (26), pp. 15-33. Recuperado de: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/746/671>
- Fernández, I. (2004). Acercamiento a la comprensión de la realidad plural de las parejas. En E. Dulanto (2004). *La familia: Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*. México, D. F.: ETM.
- Fromm, E. (s. f.) *El arte de amar*. Bogotá, D. C.: Skla.
- Ferreira, G. (1992). Hombres violentos, mujeres maltratadas. En E. Bosch (2004). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Illes Balears: Universidad de les Illes Balears. Recuperado de: <http://centreatrigona.uab.cat/izquierda/amor%20romantico%20Esperanza%20Bosch.pdf>
- Giddens, A. (1998). *La Transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra. Recuperado de: <http://www.docentes.unal.edu.co/lcsanchezc/docs/Giddens,%20Anthony%20-%20La%20transformacion%20de%20la%20intimidad.pdf>
- Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en la sociedad de masas. En A. Raad (2004). *Comunidad Emocional, Comunidad Virtual: Estudio sobre las Relaciones Mediadas por Internet*. Santiago de Chile: Mad. Recuperado de: <http://www.revistamad.uchile.cl/10/paper06.pdf>
- Marzana, D., Pérez, A., Marta, E. & González, M. (2010). La transición a la edad adulta en Colombia: una lectura relacional. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28 (1), pp. 99-112. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79915029009>
- Pinto, B. (s. f.) *Colisión, colusión y complementariedad en las relaciones conyugales*. La Paz: Universidad Católica Boliviana. Recuperado de: <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v3n1/v3n1a3>
- Revilla, J. (1996). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos. Estudio sobre jóvenes*. Madrid: Universidad complutense de Madrid. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/1/S1018201.pdf>
- Rodríguez, E. (2004). La pareja y su formación. En E. Dulanto (2004). *La familia: Un*

- espacio de encuentro y crecimiento para todos*. México, D. F.: ETM.
- Rojas, J. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. *Uaricha*, 10 (23), pp. 120-139. Recuperado de: http://www.revistauaricha.org/Articulos/uaricha_1023_120-139.pdf.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R. & Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto en Bogotá. *Rev. Salud Pública*, 13 (1), pp. 79-88. Recuperado de: <http://www.scielo.org/pdf/rsap/v13n1/v13n1a07.pdf>
- Sandoval, C. (1996). *Características comunes a las diversas modalidades de investigación de corte cualitativo y sus diferencias con las de tipo cuantitativo. Las maneras de concebir la naturaleza del conocimiento y de la realidad*. [Cd. room]: Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social.
- Tobón, J., Vega, M. & Cuervo, J. (2012). Características de la construcción de vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *CES Psicología*, 5 (1), pp. 49-64. Recuperado de: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/caracteristicas-construccion-vinculo-afectivo-pareja-juventud-ciudad-medellin/id/55567286.html
- Uriarte, J. (2007). Autopercepción de la identidad en la transición a la edad adulta. *Revista de Psicodidáctica*, 12 (2), pp. 279-292. Recuperado de: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/viewFile/225/221>
- Vargas, E. & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: Una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, pp. 115-134. Recuperado de: http://www.erevistas.csic.es/ficha_articulo.php?url=oai:www.revistas.unal.edu.co:article/1203&oai_iden=oai_revista685.
- Velasco, F. (2007). Amor, pareja y posmodernidad. En L. Eguiluz (2007) (comp.) *Entendiendo a la pareja*, (pp. 116-140). México, D. F.: Pax.
- Villarreal, A. (2004). Relaciones amorosas por internet. Algunas ideas psicoanalíticas. En J. Sánchez & E. Oviedo (2005). *Amor: com: vínculos de pareja por internet*, (pp. 43-56). México, D. F.: Intercontinental del Psicología y Educación. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80270204>
- Vizzuetth, A. García, M. & Guzmán, R. (2010). Expectativas sobre la relación de amigovios, free y novios en jóvenes adultos. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes, R. Sánchez & L. Cruz (2010). *La Psicología Social en México*, (pp. 223-230). México, D. F.: Amepso y Unam.
- Willi, J. (2004). *Psicología del amor: crecimiento personal en la pareja*. Barcelona: Herder.